



El "Drácula" de Vicente Ruiz

VAMPIRO DE FIN DE SIGLO

El francotirador under recrea en el Instituto Goethe y con el auspicio de LA NACION, el mito del conde que se levanta de noche y duerme de día, en un tiempo en que no tiene sangre pura, porque las pestes también se renuevan.

WILLY NIKIFOROS

El draculismo ha comenzado a asolar las neblinosas noches santiaguinas. Una versión musical, estilizada, venida aliende de la cordillera -la del condegral Pape Cibrán- delirará la epidemia, pues se trata de sonjores de piel blanquecina mordidos por un vampiro apomero.

Se conspártale, Vicente Ruiz -director y actor chileno-cuya última performance hizo contra el adusto Museo de Bellas Artes, incluyendo a su director-capturó como mirones y con el auspicio de LA NACION- su propia visión del vampiro, en su espectáculo-acción de arte Dracula.

El sujeto es el vampiro de los tiempos de fin de siglo, cuando la sangre, único alimento que le permite seguir vivo a todo Dracula legítimo, ya no es la misma.

Mi versión se ubica en una clínica nequímica donde figuran los personajes clásicos tanto de la película de Werner Herzog, como del *Aspirante Muro*. También está Bela Lugosi, el actor que de tanto actuar a Dracula terminó diciendo "my Dracula" en un hospital, poco antes de morir, en la década de los sesenta. Nunca se imaginó que, pocos años después, ya no habría sangre pura, como para chupar con confianza. Las pestes se renuevan también.

Así cuenta su proyecto este francotirador under que, más allá de cualquier opinión sobre sus performances (o acciones de arte), tiene bien ganado su rol de "chico malo", en este mercado por el ambiente artístico.

Si Dracula está infectado con SIDA y pretende contagiar al resto de los pacientes que, controlados por un cirujano-cervado-de-aquel (may al estilo de *Aspirante sin salida*) viven bajo la tutela de una oncológica enfermera.

Por los pasillos de esta clínica se oye el *Requiem de Mozart*, además de música de la época de la Bauhaus. Por el circuito de tevé dofila la historia personal de los pacientes. Hay sangre y ruidos de verdad metiéndose por la tapa de los locos. Un cerebro -seos de vaca- es manipulado hasta exprimirlo por Dracula-Lugosi-Ruiz.

Cada loco tiene su propio habito: un snafú, su casto; su rincón con tevé color donde toma onces, muy al estilo poblado La Pizana.

Y esa gente de las poblaciones es la gente que tiene que venir -afirma Ruiz- porque este Dracula representa el chupamiento-colectivo al que estamos sometidos todos los días. El último es el de los políticos que nos roban a la gente prometiéndole cosas. Todo ese vampirismo está representado por la sangre, que este vampiro (que es también ese actor que se volvió loco, y que interpreto yo, que hace doce años que no actúo) intenta clupar-contagiar a los pacientes.

Agradecido está Ruiz del Goethe, que le dio acogida.

Me he reconciliado con mi identidad gracias a estos elementos afines. Son el centro-cultural por excelencia. El Fomento está muerto hace rato. En el Cultural de Las Condes sólo hay *akhuas* y *hermanos pretty*, todo inofensivo. Aquí en cambio hay una actitud de autoerótica que nosotros tendríamos que cuidarles. Si no fuera por el Goethe, yo no tendría espacio donde mostrar mis performances.



DRACULA

Un espectáculo de Vicente Ruiz

Textos	Felipe Viches
Dracula	Vicente Ruiz
Mina Harker	Patricia Rivasencina
Jonathan Harker	Cecilia Canopel
Dr. Seward	Cecilia Aguiar
Renfield	Francisco Muroga
Enfermeras	Marcos Soto, Soledad Giordano, Ivarito Rivas
Diego Ortiz de Zárate	Diego Ortiz de Zárate
Una paciente	Talia Gómez



Renfield? ¿Has visto a la señorita Mina Harker? (el personaje que interpreta Patricia Rivasencina).

Renfield: Sí. La he visto caminar rondando, como un ser extraño, fuera de época, desfasado. Siempre dos pasos adelante del presente, o dos pasos más lejos, hacia el futuro. Ella dice que siente pena por la humanidad, que recién en diez años se solucionará esta peste que nos azota.

Jonathan: (A Renfield) ¿Cuántas motas te has comido hoy?

Renfield: 976.

Jonathan:

¿Cuántas se faltan para comer?

Renfield: 28 vivas

Jonathan: (encolerizado) ¿Y por qué las motas muertas no? ¿No tienen derecho a no morir bajo la presión casual de una administración estancada.

AUTORÍA

Haltenhoff, William

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vampiro de fin de siglo [artículo] Willy Nikiforos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile